

Parque Nacional Alejandro de Humboldt

El laboratorio natural que resguarda el alma biológica de Cuba

Cuando en 2001 la UNESCO declaró el Parque Nacional Alejandro de Humboldt como Patrimonio de la Humanidad, no estaba añadiendo simplemente un nombre a una lista prestigiosa, estaba reconociendo un hecho biológico excepcional: en el extremo oriental de Cuba, entre las provincias de Holguín y Guantánamo, existe un territorio donde la vida alcanzó niveles de diversidad y singularidad que pocos lugares en el planeta pueden igualar. Con más de 70 mil hectáreas de extensión, este parque nacional constituye unas de las áreas protegidas más importantes del archipiélago cubano y uno de los santuarios naturales más relevantes del Caribe Insular. En un mundo que pierde especies a un ritmo acelerado, donde la crisis climática amenaza ecosistemas enteros, lugares así representan más que reservas de biodiversidad: son prueba de que la conservación es posible cuando la ciencia, la comunidad y la voluntad política trabajan en la misma dirección.



I. *El faro biológico del Caribe: Importancia de las áreas protegidas:*

Las áreas protegidas son en esencia, territorios donde la sociedad decide, conscientemente, limitar su intervención para garantizar la supervivencia de ecosistemas, especies y procesos naturales que de otra forma desaparecerían. Cuba tiene declaradas hoy 215 áreas protegidas reconocidas legalmente, que representan el 21,26% del territorio nacional, no obstante, Humboldt ocupa un lugar de privilegio no solo por su tamaño, sino por lo que alberga. Los inventarios científicos realizados demuestran su gran diversidad florística, estimada en más de 1500 especies entre plantas no vasculares (hepáticas y musgos) y vasculares (helechos y plantas afines y espermatofitas). Quizás el dato más revelador sea que en las aproximadamente 16 formaciones vegetales que alberga el parque - desde bosques pluviales hasta matorrales xeromorfos - coexisten tres de los vertebrados más pequeños del mundo: el murciélago mariposa (*Nyctiellus lepidus*), la ranita (*Eleutherodactylus iberia*) y el zunzuncito (*Mellisuga helenae*), el ave más diminuta de la Tierra. Dado que el parque está asentado sobre rocas ultrabásicas pobres en nutrientes, las plantas que lograron colonizar estos suelos desarrollaron adaptaciones únicas, y en ese proceso, muchas se convirtieron en especies nuevas. Existe además un elemento que sitúa a Humboldt en una categoría especial: el agua. El parque se localiza en la región más lluviosa de Cuba con precipitaciones superiores a los 2400 mm anuales. En su interior nacen numerosas cuencas de primer orden, entre ellas la del río Toa, el más caudaloso del país.



II. Retos de la conservación en el siglo XXI:

La última evaluación de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), publicada en 2025, califica el estado de conservación del parque como "positivo con algunas preocupaciones". Se identifican varios focos de tensión que requieren atención continua como la extracción de especies nativas, tala para la producción local de carbón, presencia de especies invasoras que compiten con la flora y fauna autóctonas, incendios forestales y la minería ilegal entre otros. A estos desafíos se le suma el cambio climático, que actúa como un multiplicador de amenazas, pues el incremento en la severidad de fenómenos naturales podría superar la capacidad de recuperación de estos ecosistemas.

Quizás el reto más silencioso sea la falta de recursos pues el mismo informe de la UICN señala que la administración del parque necesita mejores equipamientos, medios de comunicación e infraestructura básica. En un país que enfrenta limitaciones económicas, sostener un área protegida de esta magnitud con estándares internacionales constituye una proeza cotidiana que realizan hombres y mujeres con mucha vocación.



Bahía de Taco en el Parque Alejandro de Humboldt



III. El guardián colectivo: Experiencias locales en la conservación de la biodiversidad.

Una de las características más distintivas del Parque Nacional Alejandro de Humboldt es que en su interior existen 11 asentamientos humanos, con un total de 5450 habitantes. Lejos de ser un obstáculo para la conservación, estas comunidades constituyen su principal activo.

Las comunidades se dedican fundamentalmente a actividades agropecuarias y forestales, pero lo hacen bajo estrictas regulaciones que garantizan la sostenibilidad de los aprovechamientos.

En las últimas décadas, el turismo de naturaleza se ha consolidado como una alternativa económica complementaria. Senderos como: El Recreo; Bahía de Taco y Balcón de Iberia reciben anualmente más de 3000 visitantes. Muy cerca se encuentra Salto Fino - el salto de agua más alto de Cuba y del Caribe con más de 300m - el cual se ha convertido en destino emblemático en la zona.



Salto Fino: Salto de agua más alto de Cuba y el Caribe



IV. Más allá de la ciencia: patrimonio cultural y geológico.

Si la biodiversidad justificó la declaratoria de la UNESCO, los valores culturales y paisajísticos explican por qué su conservación es también un deber histórico.

En las montañas que rodean el parque, se han encontrado huellas de los primeros pobladores de Cuba. Cuevas y abrigos rocosos conservan restos de asentamientos de hace más de 1000 años. La comunidad de Caridad de los Indios, en Guantánamo, es considerada la última descendiente directa de los taínos cubanos.

A estos valores se suma un patrimonio geológico de relevancia internacional. Las rocas que afloran en el parque, restos de antiguas cortezas oceánicas, constituyen una de las exposiciones más complejas del Caribe y explican, desde la ciencia, la singularidad biológica del territorio.

Finalmente, está el valor estético. Desde los mogotes del norte hasta los bosques nublados de la Iberia, pasando por los rápidos del río Toa, Humboldt ofrece una experiencia visual difícil de igualar.

V. Ciencia aplicada a la gestión ambiental:

Si las comunidades son el corazón de Humboldt, la investigación científica constituye su sistema nervioso. Pocos lugares en el Caribe han sido tan estudiados y tan comprendidos por generaciones de investigadores cubanos y foráneos.

Los inventarios científicos del parque arrojan cifras que impresionan incluso a los más experimentados: en cuanto a flora posee más de 1500 especies; 98 especies confirmadas de aves, 25 de anfibios con un 84% de endemismo; 36 especies de reptiles de las cuales el 78% son endémicas y en cuanto a moluscos terrestres y mirmecofauna (hormigas) posee un 87% y un 50% de endemismo respectivamente. Detrás de cada cifra hay años de trabajo de campo y de muestreos pacientemente recolectados por científicos que entendieron que no se puede proteger lo que no se conoce.

El seguimiento de especies amenazadas como el almiquí (*Solenodon cubanus*) considerado un fósil viviente permite ajustar las estrategias de protección y delimitar áreas críticas para su supervivencia. El monitoreo de aves

migratorias neotropicales, que cada invierno encuentran refugio en estos bosques, ayuda a comprender la salud de los ecosistemas que conectan continentes y aporta información valiosa para la cooperación internacional en conservación.

En un mundo que pierde especies a un ritmo acelerado, donde la crisis climática amenaza con desdibujar los límites de lo habitable, lugares como Humboldt representan algo más que reservas de biodiversidad. Son testamentos de lo que fuimos, muestras de lo que aún somos y, sobre todo, semillas de lo que podríamos ser si aprendemos a vivir dentro de los límites del planeta que nos sostiene. Cada especie que sobrevive, cada bosque que se regenera, cada río que fluye limpio, es una oportunidad para que las generaciones venideras puedan conocer, comprender y amar este archipiélago de vida que llamamos Cuba.

Centro Nacional de Áreas Protegidas. (s.f.). Parque Nacional Alejandro de Humboldt. Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Recuperado el 19 de marzo de 2026, de <https://www.snap.cu/region-oriental/parque-nacional-alejandro-de-humboldt/>

International Union for Conservation of Nature. (2025). Alejandro de Humboldt National Park- 2025 Conservation Outlook Assessment. IUCN World Heritage Outlook. Recuperado el 19 de marzo de 2026, de <https://worldheritageoutlook.iucn.org/explore-sites/alejandro-de-humboldt-national-park>

UNESCO World Heritage Centre. (2026). Parque Nacional de Humboldt. UNESCO World Heritage Convention. Recuperado el 19 de marzo de 2026, de <https://whc.unesco.org/es/list/839>

Venero, Z. (2023, 13 de agosto). Salto Fino: un hilito de agua entre las montañas. Periódico Venceremos. Recuperado el 18 de marzo de 2026, de <https://www.venceremos.cu/mobile/quantanamo-noticias/5908-salto-fino-un-hilito-de-agua-entre-las-montanas>